

# Reflexiones acerca de la identidad de los rusos

Por: Enrique Guarnier

**E**L territorio de la recientemente dividida Unión Soviética parece no tener fin en el espacio puesto que sobrepasa las 8,600,000 de millas cuadradas convirtiéndola en la nación mayor del mundo. Su dimensión es tan grande que ocupa una sexta parte de la superficie del planeta. Sin embargo, este suelo no es tan generoso porque grandes extensiones carecen de agua y otras permanecen a lo largo de casi ocho meses bajo la nieve. Ello da lugar a que como sucede en nuestros días se tengan que importar alimentos para los 240 millones de habitantes, los cuales pertenecen a 108 diferentes nacionalidades étnicamente distintas.

En el fondo Rusia ofrece un monótono paisaje con una inmensa estepa uniforme donde los pocos pueblos muestran rústicas casas de madera. Se podría afirmar que resulta una combinación de la amplitud con el vacío en el cual el ser humano encuentra su propia pequeñez que lo obliga a bastarse a sí mismo, resignándose a no tener horizontes abiertos.

En apariencia la Unión Soviética presenta facilidades para ser invadida ya que cuenta con tundras en su parte norte, praderas en el centro, y amplios bosques en el sur. Sin embargo, el territorio ha proporcionado a aquellos que intentaron conquistarlo las derrotas más grandes de la historia.

En el año 512 antes de J. C., Darío y los persas se internaron desde Ucrania hasta el Danubio venciendo a los escitas, pero la llegada del invierno arruinó a los asiáticos.

Carlos XII de Suecia, quien era un gran estratega, sucumbió frente a Pedro I al 26 de junio de 1709 en la batalla del Poltava y

poco después falleció en Turkuva.

Después de Borodino, Napoleón llegó a Moscú en septiembre de 1812, pero le incendiaron la ciudad y el 19 de octubre ordenó la retirada de sus tropas sufriendo en el camino de retorno temperaturas de 20° bajo cero, haciendo que los sobrevivientes que lo acompañaban envidiaran a aquellos que morían congelados.

El 22 de junio de 1941, Adolfo Hitler creyó en el éxito de una invasión a Rusia y hasta pareció que lo obtendría en los primeros meses, pero los aguaceros se iniciaron en octubre hundiéndose los tanques nazis en el lodo. Pronto las lluvias se transformaron en nieve y por ello los germanos únicamente pudieron divisar las cúpulas del Kremlin.

Un año después intentaron apoderarse del petróleo del Cáucaso y cortar el Volga, pero fueron rodeados en Stalingrado y el 2 de febrero de 1943 lo que quedaba de su armada tuvo que rendirse ante los rusos.

Cabe preguntarse: ¿Cuál es el origen de este pueblo inconquistable? Sin duda los primeros informes que existen de los escitas parten de la Historia que Herodoto escribiera cinco siglos antes de J.C., donde hace una descripción pomerosizada de estos grupos y asegura que proceden de Asia. Hipócrates se mostraba lleno de prejuicios diciéndonos que tendían a la obesidad y al excesivo sentido del humor. Según el médico heleno su apariencia era la propia de los eunucos y solían presentar una gran indiferencia sexual que hacía a los varones impotentes.

Después de los escitas arribaron al territorio ruso los eslavos, los cuales procedían de la parte centro oriental de Europa y ocuparon Ucrania. El otro grupo de la misma raza pobló Polonia y Checoslovaquia. Por último la tercera rama quedó formada por los croatas, serbios, búlgaros y al-

baneses.

Los eslavos se dedicaban fundamentalmente a la vida agraria y en Rusia encontraron grandes extensiones de tierra por lo que cada familia se apropiaba del suelo que necesitaba. Practicaban poco el comercio y al negociante le daban el hombre de huésped. El «camino real» era la ruta de los huéspedes que venían a ofrecer sus mercancías y el bazar el patio donde se exhibían las mismas.

Cada una de las tribus eslavas se dividía en cantones y éstos en aldeas o comunidades. El «mir» o sea, la ampliación de la familia a través del matrimonio era un elemento primordial e irreductible para el crecimiento. Los eslavos eran entusiastas de la libertad y la anarquía. Solían amar la inconstancia, aunque su esfuerzo era vigoroso, lo mismo trabajan 36 horas sin cesar que pasaban dos días sin hacer nada.

El nombre de Rusia se deriva del escandinavo Rurik quien en 862 a la cabeza de un fuerte grupo se estableció en Novgorod y denominó así al resto del país. La palabra «kupet» o mercader se debe a que el hombre nórdico era hábil para el comercio.

En 1223 desde el oeste un hombre nacido en pleno desierto de Gobi, de nombre Gengis Kan aterrizó a Europa y Asia invadiendo y saqueando con sus huestes. La caballería de los tártaros, así como su crueldad casi no ha tenido igual y por ello ocupó el territorio ruso por más de un siglo.

Fue Iván III quien logró derrotar a los mongoles, los cuales estaban unidos a los boyardos. Este extraño personaje sufría de una psicosis paranoide desde que su padre fue asesinado en su presencia cuando contaba apenas tres años de edad. Posteriormente su madre resultó envenenada y los nobles trataban a Iván y a su hermano como si fueran mendigos. Cuando en 1550 tomó el poder se deshizo de

sus enemigos y unificó a Rusia obteniendo grandes victorias.

Desafortunadamente su esposa Anastasia murió de repente y al zar pensó que había sido envenenada, por lo que convirtió en un hombre extremadamente cruel y hasta mató a su hijo golpeándolo.

Puede afirmarse que Rusia surge como una potencia mundial bajo los reinados de Pedro, justamente llamado «El Grande» y de Catalina II. El primero ascendió al trono en 1682 y posteriormente derrotó a los turcos y a los suecos, pero además modernizó al país dándole una flota marítima, un puerto al Báltico y desarrollando la riqueza. Catalina con su excepcional inteligencia extendió la educación e hizo que la nación progresara en forma considerable.

Desafortunadamente la dinastía de los Romanov fue cayendo en la indolencia y en 1917 en plena guerra mundial estalló la Revolución rusa que llevó a Lenin al poder.

A partir de entonces la vida económica del país es dirigida por el Estado y consiste en un conjunto de Repúblicas que incluyen a Bielorusia, Ucrania, Turquestán, Azerbaijan, Georgia, Kazakstan y Kirgizia, todas las cuales se acababan de independizar. En 1940 se añadieron Latvia, Letonia y Lituania hoy en día son países emancipados.

Desde 1917, en que la URSS era una nación agrícola, la industrialización ha alcanzado grados sorprendentes en cuanto al petróleo, la electricidad y el acero. Sin embargo, las crisis agrícolas así como el mantener un enorme ejército han arruinado a la economía.

## El carácter ruso

Se ha dicho con cierta frecuencia que en el alma rusa existe un algo melancólico que se deriva del clima adverso, o de los prolongados infortunios que a través de los siglos ha sufrido el pueblo. Sin embargo, todos sabemos que esta situación ha sido un factor creativo para que sus escritores sean extremadamente reflexivos y soñadores. La literatura de este país a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX casi no ha tenido igual y en un mismo período se dieron autores de la talla de Gogol, Che-

gov, Turgueniev, Dostoyevsky y Tolstoi.

El ruso se interesa poco por las condiciones externas de la vida, prescinde de las comodidades que buscan los ingleses o del refinamiento estético que anhelan los franceses; pero profundiza más dentro de sí mismo, explicándose los motivos de su conducta. Gusta de divagar y presenta una descripción dolorosa, descarnada y minuciosa de su vida.

En la música el ciclo de melodías rusas con sus ritmos originales y tonalidades extrañas ha servido como fuente inagotable para que los compositores más versados hayan llegado a la cumbre de su arte en el cual compiten con Alemania e Italia. La escuela rusa alcanzó su apogeo con Tchaikovsky, Borodin, Rimsky Korsakov y sobre todo ellos Mussorgsky. Es más, cuando surgió la armonía moderna solamente Stravinsky o los músicos soviéticos Shostakovich y Prokofiev se sostienen en un gran nivel mundial.

Estos datos sobre el aspecto creativo de Rusia nos da una idea de la sensibilidad e imaginación de su pueblo donde fácilmente predomina la vivencia activa de los símbolos. Tal vez entre ellos el fuerte desarrollo de los impulsos sexuales y agresivos da lugar a una destreza para entenderlos. Con frecuencia surge un fatalismo y resignación. Es por este motivo que es entre los rusos donde se dan los casos de nihilismo, o sea, de negación de todo lo existente. Por cierto que este término fue introducido por primera vez en la literatura en el libro de Turgueniev que se intituló «padres e hijos» publicado en 1862.

León Tolstoi decía que en los rusos el contraste es la ley y que siempre se asocia: «La fuerza con la flojera, la tenacidad y la flexibilidad, la rudeza con la ternura, la sensibilidad y la indiferencia, la piedad con la crueldad o la generosidad combinada con la avaricia».

La hospitalidad y la simpatía son aspectos que han desarrollado la mayoría de los pueblos eslavos. Es común en ellos utilizar apelativos afectuosos y suaves tanto entre sí como hacia los visitantes. En las novelas solemos tropezarnos en las frases con: padrecito mío, o bien, mujercita amada, pichoncito adorado, etc.

El sentimiento de probidad entre los rusos es bastante pobre y se cae en el abuso del alcohol. Es entonces cuando se manifiesta el entusiasmo que tan bien describiera Turgueniev en su novela «Hump». Las ideas más fútiles pueden ser sostenidas o abatidas ante algún argumento que la misma persona encuentra.

En conclusión, en Rusia como en cualquier parte del mundo existe un gran orgullo nacional y sus habitantes se envanecen del gran poder que han alcanzado en este siglo.

El actual fracaso del comunismo los obligará a abrirse al Occidente y no dudo que este extraordinario país recupere su magnificencia en corto tiempo.